

EL GOBIERNO DE EL SALVADOR ANTE LA ACTUAL COYUNTURA POLÍTICA

— Oscar Martínez Peñate —

Martínez, Peñate, O. (2022). El gobierno de El Salvador ante la actual coyuntura política. Revista CON-SECUENCIAS, N.º 1.

Breve esbozo histórico

El Salvador en el año 2019 rompió un paradigma histórico, la disrupción se produjo con el acceso al poder político de Nayib Buke como Presidente y Félix Ulloa como Vicepresidente. Si analizamos la bibliografía nacional de la historia del país, encontramos luchas de poderes económicos, por ejemplo, españoles-criollos, liberales-conservadores, derecha-izquierda. No fueron luchas ideológicas en strictu sensu, si por lo que pelearon fue por quien se aprovechaba de mejor forma del Estado para beneficiarse personalmente y a la clase social que defendían y en muchos casos representaban, eso sí, en contra de la inmensa población indígena y mestiza salvadoreña.

Cuando los criollos lograron su independencia no fue para beneficiar a los indígenas que poblaban Centro América,

incluso, fueron más explotadores y crueles con la población originaria del istmo centroamericano. Las guerras y golpes de Estado que hubo en el siglo XIX entre conservadores y liberales, no se produjeron con un fundamento ideológico basado en cambios estructurales que definirían claramente su programa ideológico, que cuando llegaron al poder político se hubiera podido diferenciar en las estructuras políticas, económicas y sociales. Lo mismo sucedió en el siglo XX y principios del XXI con la derecha e izquierda donde no hubo un cambio de modelo económico, incluso, se continuó con el sistema político autoritario.

Fórmula Bukele-Ulloa contra el poder político y económico tradicional

Nayib Bukele al ser elegido Presidente y Félix Ulloa Vicepresidente por el

movimiento social Nuevas Ideas, el bipartidismo de Alianza Republicana Nacionalista -ARENA- –con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN-, llegó a su término en el año 2019. Este final se reafirmó en las elecciones para elegir alcaldes y diputados en el 2021, el binomio ARENA-FMLN

El partido Nuevas Ideas sufrió de forma similar, lo que el ciudadano común y corriente soportó del sistema político de El Salvador, a toda costa, se trató de evitar que el Bukele y Ulloa participaran en las elecciones del 2019, asimismo, se trató de sabotear a través de irregularidades a las elecciones del año 2021.

Tabla 1. Elecciones para diputados y Consejos Municipales 2018 y 2021.

Partidos	Diputados		Consejos Municipales	
	2018-2021	2021-2024	2018-2021	2021-2024
Nuevas Ideas	n/a	56	n/a	152
ARENA	37	12	139	35
FMLN	23	4	64	30
Seis partidos minoritarios	24	12	59	45
Total	84	84	262	262

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos del Tribunal Supremo Electoral de El Salvador TSE.

quedó reducido en la Asamblea Legislativa y en los Consejos Municipales, perdieron la relevancia política y electoral.

El triunfo masivo del partido Nuevas Ideas fue una victoria abrumadora, la población salvadoreña se hartó de la corrupción de los partidos tradicionales, las elecciones fueron una insurrección ciudadana a través del sufragio, sin muertos ni heridos. Este gobierno es más fuerte que los resultados de las revoluciones de Cuba y Nicaragua, porque tiene el respaldo de casi toda la ciudadanía salvadoreña de diferente extracción social y económica.

Los dirigentes de los partidos tradicionales no dimensionaron que la ciudadanía salvadoreña le iba a dar el Poder Legislativo al Partido Nuevas Ideas. Es una forma de decir electoralmente, Presidente Nayib Bukele y Vicepresidente Félix Ulloa, «realicen los cambios estructurales que el país necesita, nosotros los apoyamos y respaldamos».

Los partidos políticos ARENA y FMLN gobernaron alternadamente durante tres décadas, en los 20 años de ARENA (1989-2009) se impuso el neoliberalismo y en los 10 años del FMLN (2009-2019) lo administró y lo profundizó. No obstante,

el FMLN tuvo un origen de izquierda guerrillera en la etapa de conversión de fuerza irregular militar a partido político, posconflicto armado se transformó en una institución de ideología de derecha con el agravante que adoptaron al igual que ARENA la corrupción como política de Estado.

Con la llegada al poder de Nuevas Ideas, la tradición ideológica derecha-izquierda perdió importancia para el cuerpo electoral, el ciudadano comprendió que las ideologías fueron etiquetas que utilizaron los dirigentes políticos con el propósito de diferenciar un partido del otro, pero en realidad ARENA-FMLN ambos son de derecha; sin embargo, el FMLN mantiene el discurso de izquierda.

Lucha contra la corrupción

Nayib Bukele al acceder al poder político, entre las primeras medidas que efectuó fue denunciar la red de corrupción, que por décadas había entronizado ARENA-FMLN en la administración pública, en especial en el Poder Judicial constituido por jueces, magistrados y fiscales implicados en actos de corrupción. Estos funcionarios se emplearon para legalizar y justificar los actos delictivos cometidos por las dirigencias de los partidos tradicionales y de altos empresarios. El reemplazo de estos funcionarios en mención fue una acción constitucional tomada y ejecutada por la nueva

Asamblea Legislativa (2021-2024), de lo contrario, se tuviera un gobierno honrado y un Poder Legislativo honesto con un Poder Judicial que no dejaría gobernar, al mismo tiempo que la corrupción de ARENA-FMLN continuaría campante.

Con la destitución del fiscal y de los magistrados cuestionados ética y moralmente se le puso fin al blindaje de impunidad de los dirigentes políticos de ARENA-FMLN, además, se permitiría llevarlos a juicio y recuperar el erario público apropiado indebidamente por ellos. De igual forma, a los empresarios evasores de impuestos, lavadores de dinero proveniente del narcotráfico y contrabandistas. Los cambios estructurales deberían comenzar con la eliminación de la corrupción en todos los niveles con la modernización de la administración pública, no puede haber transformaciones con los funcionarios corrompidos que dejaron enquistados en las instituciones públicas los partidos tradicionales.

Con el desmontaje de las estructuras delincuenciales en el Poder Legislativo y Judicial salieron a flote numerosas instituciones no gubernamentales que se aprovecharon de la corrupción para apropiarse de cientos de millones de dólares, estas eran organizaciones satélites o apéndices de ARENA-FMLN. Asimismo, cientos de exfuncionarios de ARENA-FMLN que se beneficiaron del saqueo del Estado a través de la figura de los sobresueldos.

Los dirigentes de los partidos tradicionales, al actual gobierno, le llaman dictadura precisamente porque sus privilegios e inmunidades históricas llegaron a su fin, y se está por inaugurar la demanda judicial contra los funcionarios y empleados públicos involucrados en hechos de corrupción, cuando los procesen penalmente por delinquentes entonces le llamarán persecución política.

Esta revolución pacífica y democrática ha causado preocupación en el continente americano, porque es un bello ejemplo, de cómo cambiar las estructuras de dominación, con la participación y la colaboración de las diferentes clases sociales, que tiene por fin común, profundizar la democracia y modernizar el país.

La oposición al gobierno dirigida por ARENA-FMLN

Sin embargo, la oposición al gobierno salvadoreño cuenta con financiamiento de cientos de millones de dólares de algunos gobiernos de países «amigos», por ejemplo, de los EE.UU., a través de su Embajada acreditada en El Salvador, financian según ellos la «sociedad civil» y realmente son organizaciones dependientes de ARENA-FMLN y de instancias, que ahora ya no disfrutan ni se benefician de la corrupción estatal. Esta situación fue reconocida por Domingo Santacruz, líder histórico del partido comunista y ex diplomático durante el gobierno del FMLN, de igual manera,

por Schafik Hándal hijo, actual líder del FMLN y ex diputado reconoció y confirmó que las marchas contra el gobierno de El Salvador reciben financiamiento de la Embajada de los Estados Unidos. No obstante, esta minoría opositora no se debe de subestimar, porque mediante las campañas de propaganda, lobbies, marketing y publicidad permanente puede hacer mella en parte de la población nacional, especialmente en la internacional que apoya al gobierno salvadoreño.

Como consecuencia del financiamiento millonario foráneo, los dirigentes de esta minoría de la población tiene una fuerte presencia en las redes sociales, medios de comunicación nacional e internacionales, y realizan lobby en los Estados Unidos, para que la administración estadounidense sancione al gobierno de El Salvador con el propósito de que el país regrese al neoliberalismo puro y duro, de igual forma, reincorporar a los jueces, magistrados y fiscales corruptos.

Dirigentes de la oposición nacional y algunos medios de comunicación internacional denominan «dictadura» al gobierno salvadoreño, desconociendo la voluntad popular que eligió democráticamente a Bukele y a Ulloa, además, ignorando la actual aprobación de la población en más del 90 por ciento.

Ricardo Sol en su artículo Democracia: la voluntad popular y las valoraciones intelectuales (2021) expone que: «se empeñan en destacar más los calificativos de

autoritario o populista con que algunos intelectuales y políticos, ligados al viejo régimen, califican al actual gobierno salvadoreño y su presidente, privilegiando así sus propias interpretaciones de la democracia por sobre una interpretación legítima de la voluntad popular expresada en las urnas o en encuestas».

En el país se están produciendo cambios estructurales en la forma de hacer política y gobierno, antes de 2019 existía la dictadura de la cúpula o de la élite, ahora hay democracia para todos, no solo para los de arriba, sino que también para los de abajo, El Salvador se está convirtiendo en un referente internacional debido a que democráticamente está realizando los cambios que tuvieron que haber sido efectuados desde el inicio de la república y que constituyeron una deuda histórica que se comienzan a saldar dos siglos después.

En la medida en que las reformas como instrumentos de transformaciones estructurales sienten las bases, el sistema político del ancien régime irá desapareciendo, porque la justicia no se da por decreto, lo que cuenta, son los hechos encaminados a construir un sistema político justo y equitativo.

La democracia se edifica desde la base y no desde la cúpula, es decir, con la participación plena, activa y efectiva de la población. El involucramiento directo de los ciudadanos es el adhesivo social que crea pertenencia y empoderamiento

del proceso y sobre todo, el disfrute de los beneficios. Un sistema político equitativo es la construcción de un Estado que esté edificado sobre una base económica justa.

En la democracia de nuevo tipo, los meta relatos están agotados, las ideologías tradicionales son parte del pasado reciente, hoy el sistema político y el modelo económico se fundamentan en la ética, la moral y lo axiológico se convierten en ejes transversales.

Priorización del ciudadano

A los teóricos marxistas y liberales se les complica la comprensión de la nueva realidad política y económica salvadoreña, porque el éxito de Nuevas Ideas no es la ideología política y económica, sino, la puesta en práctica de la ética y la moralidad. El gobierno de Nuevas Ideas, no se puede catalogar como derecha o izquierda, porque va más allá de una simple tipología; observamos que se ha dejado de lado el neoliberalismo, ha primado el ciudadano no la ganancia o la mercancía, en lo político se ha privilegiado la participación ciudadana.

El Salvador, por primera vez en su historia, un gobierno sitúa al ciudadano en primer lugar, y esta realidad no ha sido discurso oficial, sino que obras y hechos, por ejemplo, en las medidas exitosas adoptadas desde un principio contra la pandemia de la Covid-19 (OMS, 2021;

CID-Gallup, 2021), modernización del sistema de salud pública (CID-Gallup, 2021), reactivación económica (FMI, 2021) a través del financiamiento de las empresas del sector formal e informal, reactivación agropecuaria, modernización del sistema educativo público, convertir penitenciarias en universidades públicas, además de la disminución sensible de la inseguridad ciudadana (FMI, 2021), el país es el segundo de Latinoamérica y el Caribe en que la ciudadanía tiene confianza hacia la policía, según el estudio publicado por «Global Law and Order 2021» realizado por la empresa de consultoría Gallup.

La ciudadanía salvadoreña ahora se siente beneficiada y protegida, es decir, el ciudadano vive cotidianamente este proceso de democratización. El actual Poder Ejecutivo está haciendo un buen gobierno, razón por la cual, cuando algunas instituciones de educación superior (UCA, 2021; UFG, 2021; UTEC, 2021) u otras instancias nacionales (LPG Datos, 2020) o internacionales (CID-Gallup, 2021) realizan sondeos de opinión pública, el presidente Nayib Bukele llega alrededor o sobrepasa el 90 % de aprobación, incluso, se han realizado encuestas de opinión en los países centroamericanos (CID-Gallup, 2021), y Bukele sin tener la nacionalidad y no ser político de esos países, tiene más del 50 por ciento de aprobación, es decir, que si él participara en las elecciones sería elegido como presidente de cada uno de los países de Centroamérica y República Dominicana. Incluso

se hizo una encuesta en los países de la región (CIPSECA/PUCA, 2021) y a la pregunta ¿a quién elegiría como presidente si existiera República Federal de Centroamérica?, el 88 por ciento respondió que a Nayib Bukele. El Jefe de Estado de El Salvador se ha convertido en el presidente que más popularidad goza en América Latina y en otras latitudes, por ejemplo, la casa encuestadora Mitofsky (2019), lo ubicó como «el mandatario número uno en aprobación a nivel mundial».

Con el poder ciudadano se dio origen al proceso de la modernización y limpieza del sistema político y del modelo económico salvadoreño; del neoliberalismo a la democratización económica, del autoritarismo a la democracia y de la corrupción al gobierno abierto. Estamos a las puertas de una modernización del Estado que implicará un gobierno electrónico y una gestión pública por resultados.

El planteamiento de Vladimir Lenin, en su obra *El Estado y la Revolución*, afirmó que la esencia del Estado es la dictadura del proletariado, en contra de las demás clases sociales, en especial la oligarquía. La diferencia con el gobierno Bukele-Ulloa, en esta lógica es que su esencia radica en la dictadura del ciudadano, significa, que el ciudadano puede ser campesino, obrero, clase media, burgués u oligarca, es una dictadura incluyente, entonces contra quién es la dictadura, es contra los corruptos pertenecientes a cualquier clase social. La dictadura ciudadana va más allá, y

obviamente es mejor que la dictadura del proletariado o de la oligarquía, es decir, estamos por primera vez, ante un gobierno democrático.

El gobierno Bukele-Ulloa cuenta con el apoyo de proletarios, clase media, burguesía y oligarquía millennial, porque el crecimiento económico, desarrollo social, disminución de la pobreza y la emigración, seguridad ciudadana, etc., favorece a todas las clases sociales. En la medida, que se gobierna en beneficio del ciudadano, se profundiza la democracia y la modernización del Estado y de la nación.

Retos y desafíos

Los ciudadanos son desiguales, el Estado debe tratar de disminuir esa brecha al beneficiar con políticas públicas, gobernanzas, planes y programas de desarrollo a los sectores productivos de menores ingresos económicos; hacer una reforma tributaria justa y equitativa de acuerdo a las posesiones y a los ingresos percibidos en el país, como de las inversiones que nacionales tengan en el extranjero; mejorar los salarios de acuerdo con el costo de la canasta básica; regulación de las empresas transnacionales con el propósito de que los productos y servicios sean de calidad y no cometan ilícitos encubiertos con cualquier tipo de excusa; recuperación y protección de los recursos naturales en especial las reservas forestales, agua, geotérmica; liderar la construcción de la Unión Centroamericana, etc.

Educación gratuita y de alto nivel que responda a los objetivos de desarrollo social y crecimiento económico, para formar los futuros ciudadanos con el perfil de la nueva sociedad, conocedores de la historia y de la realidad nacional; el sistema de salud de buena calidad, único y universal; acceso a los servicios de agua y luz; vivienda digna; igualdad ante la ley; justicia pronta y cumplida; seguridad ciudadana; protección de sitios históricos; rehabilitación cultural, etc.

Despartidización del Tribunal Supremo Electoral; elecciones primarias al interior de los partidos para elegir a candidatos de elección popular; modernización del manual interno de la Asamblea Legislativa, en donde queden establecidos los puestos y cargos en la Junta Directiva, de acuerdo con los porcentajes obtenidos en las elecciones; plebiscito, referéndum y revocatoria de los funcionarios elegidos a través del sufragio, etc.

Lo económico, lo social y lo político son atravesados por los valores de la justicia y de la probidad para lograr una sociedad con armonía, que de paso a desarrollar la solidaridad, y obtener crecimiento económico y desarrollo social con cierta igualdad, será en la medida que se achican las diferencias sociales, económicas y políticas.

Históricamente, los valores jugaron un papel secundario, instrumental, propagandístico y hasta de marketing político, es decir, los utilizaron para decorar

las ideologías reaccionarias, conservadoras, «progresistas» y «revolucionarias». En nombre de lo axiológico hicieron guerras, en varios casos triunfaron, y cuando algunas revoluciones, golpes de Estado y negociaciones que pusieron fin a las guerras, y accedieron al poder político predominó el anti valor.

El sistema político y el modelo económico lo determina lo axiológico y ontológico, lo epistemológico resultará de la ejecución o puesta en práctica de los valores con la realidad. En otras palabras, lo determinante será la objetivación o concreción, porque creará resultados materiales e intangibles, que serán percibidos por la ciudadanía en la solución de los problemas existenciales y en la satisfacción de sus necesidades. En conclusión, es la materialización del discurso, de lo dicho al hecho, por ejemplo, «el dinero alcanza cuando nadie roba».

El nuevo paradigma

El actual gobierno de Nuevas Ideas, se basa en un movimiento social que ha roto paradigmas ideológicos y políticos; asimismo, enfoques teóricos, tradicionales históricos, sociológicos, filosóficos y políticos. Este movimiento crea en la medida que se desarrolla sus propias bases disciplinares y epistemológicas, por lo tanto, cuando los académicos tratan de ubicarlo o encasillarlo dentro de conceptos y categorías de las ciencias sociales, se rompe el molde, porque no se

puede ni debe encuadrar un fenómeno social nuevo en el instrumental obsoleto científico.

Esa es precisamente la riqueza de los paradigmas desde el punto de vista científico, que irrumpen desde lo viejo y que en un principio tiene características obsoletas que van desapareciendo en el devenir para ser transmutadas por lo novísimo. El nuevo paradigma es el resultado de la necesidad científica de existir, el detonante se produce en el seno de lo viejo, ahí donde radicó la inutilidad y surgió la chispa de auto combustión.

El Movimiento Nuevas Ideas lo encabeza el ahora presidente de El Salvador Nayib Bukele, sus acciones como estadista deja perplejos a propios y extraños porque pasó del discurso político tradicional a las acciones concretas y decididas. La vicepresidencia dejó de ser decorativa y ha asumido un rol destacado e importante en las relaciones internacionales, en la elaboración del Proyecto de Reformas Constitucional, la integración centroamericana y a través del Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible.

Algunos analistas, opinólogos e «intelectuales» salvadoreños tratan de interpretar el nuevo paradigma y lo sitúan como la construcción del neoliberalismo-humanista, gobierno de derecha, gobierno comunistoide, populismo, etc. Analizan que los votantes que lo eligieron como presidente son troles, por lo tanto, ciudadanos virtuales, etc.

Las redes sociales han quebrado la dictadura informacional de los medios de comunicación tradicionalmente mentirosos y deshonestos. Este nuevo paradigma

es necesario falsarlo en la medida que no se pueda demostrar que no funciona, entonces es exitoso, y cuando deje de serlo de este surgirá el que lo relevará.

“

Esta revolución pacífica y democrática ha causado preocupación en el continente americano, porque es un bello ejemplo, de cómo cambiar las estructuras de dominación, con la participación y la colaboración de las diferentes clases sociales.

”